

Pero ellos no se desaniman por e-  
contrario.

La hijuelita  
Es muy bonita etc.

Segun cuentan los muchachos a gritos  
to p-lady por esas calles de Dios  
y por que las la sea, pero por el  
que se monte, el  
Nueve.

NAVIDE ES PROPIA EN SU TIERRA

de la sombra del Manzanillo

Que todos tengamos un sino es  
indudable. Unos lo tenemos tan  
refractario al dinero que aunque  
los Rochils de esta, nos entrega-  
ran su caja (que no nos la en-  
tregarán) se convertiría en nues-  
tras manos a los cinco minutos,  
en aire. Otros por el contrario,  
cojan un duro y al año han con-  
seguido multiplicarlo, como Cris-  
tó el pan y los peces. ¡Sinos afor-  
tunados y sinos desgraciados! Es-  
tos últimos, cuando son indivi-  
duales, menos mal; porque solo  
el individuo los sufre; pero si son  
colectivos y públicos resultan un  
fatal Manzanillo, para todo el que  
se aproxima a su sombra. Es una  
desgracia que no dependa de nues-  
tra voluntad remediarla.

Con el mejor deseo y llenos de  
fé se unieron varias personalida-  
des de esta y estendieron sus bra-  
zos hasta la capital, del Reino,  
para conseguir un ferro-carril.  
Todo era alegría, la cuestion es-  
taba resuelta favorablemente; pero  
oh dolor! a los pocos dias ha-  
bian conseguido cambiar hasta el  
trazo general, en favor de es-  
ta poblacion alejando centenares  
de kilómetros la via, por temor  
a encarecer los articulos de pri-  
mera necesidad con el tráfico que  
habia de empezar.

Poco despues afirman llenos de  
confianza, que era un hecho el  
paseo y al poco tiempo, la úni-  
ca explanada que existia para so-  
lazar de esta sufrida poblacion, la  
vemos convertida en hermoso jar-  
din lleno de pasteles tan bonitos  
y variados que nadie osa poner  
su planta por miedo a estropear-  
los y las niñas toman destruir  
con el roce de sus faldas tanto  
pensamiento lozano, y tantas flo-  
res como en si encierra. ¡Como,  
que son traídas de los plantales,  
viveros y estufas de los amenos  
jardines y fértiles, escombreras del  
Pulador! Y están tan esponjosos,  
los más bien está construido para

A de hadas que para séras lu-  
las ba con pies, por diminutos  
balletin sangn nuestras queridas

política, no digamos  
lo suficiente sus sim-  
partido conserva-  
este haya descu-  
el reparto del  
niento continuo y

en su fondo reine la paz, rnsó  
imponer.

Depende todo esto de la vo-  
luntad?

No, los deseos, eran dignos de  
una fuerte, pecu. intervien. el  
sino y todo se Acroga.

Ferrocarrilicodazo

Hace, cuatro ó seis noches se vé  
iluminada esta poblacion por po-  
tentes focos eléctricos que apre-  
cen en distintas direcciones. Ha-  
mos podido enterarnos de la cau-  
sa, y es que tratan de buscar  
la plaza «General Sotomayor»  
Nosotros les aconsejamos empleen  
los metales argentíferos.

Si nosotros hiciéramos caso de  
las conversaciones que continua-  
mente sostienen las partículas te-  
rrosas que componen las aceras  
de nuestras calles afirmariamos sin  
vacilar que en este pais una co-  
sa es ofrecer y otra dar lo ofre-  
cido. Se asegura por ellos, que no  
se dan algunas cantidades para  
el paseo hasta que otras esten  
en poder del tesorero. ¡Se nece-  
sita ser tan torrenal como son  
ellos para afirmar tal cosa! Una  
masa terrosa que rodaba al non-  
so, acertó a pasar cerca de la que  
tal afirmaba, y aseguró que se  
habian arrepentido de tal ofreci-  
miento.

No queremos dar crédito a tan-  
ta habladuria, porque ¡cuidado  
que necesitaríamos vagones para  
transportar tanta materia!

Sorpresá y no pequeña hemos  
tenido, al oír decir que, en la  
lista que publicó El Ferro-carril  
de Levante de la suscripción pa-  
ra el Paseo aparecen cantidades  
que no han sido entregadas. ¡Que-  
rido colega, la buena fé no sir-  
ve en cuestiones de intereses, y  
sentimos se haya convencido por  
él mismo, que no es posible dar  
por hecho lo que no esté realizado!

Ha sido nombrado interventor  
de la renta de Consumos nues-  
tro amigo D. Francisco Márquez  
Valero que regresó de Almería  
en el tren correo con un par-  
che poroso para su inmediata apli-  
cacion.

Ya puedes mi buen Paco hechar mas humos  
Pues vas á disfrutar de los Consumos.

En nuestro colega «El Clamor»  
leemos, «Hace varios dias que se  
ñor de esta localidad se dejó de-  
cir que ya habia llegado la ho-

ra de sacar la historia de varios  
jóvenes refiriéndose según rumo-  
res á la redacción de este perió-  
dico.

¿Qué resulta que siendo jo-  
venes el carácter de nuestro goma-  
nario nos va á hacer la competen-  
cia el estimado colega? ¡Cuidado  
con suponer hay quien diga tan-  
tas simplezas! Suponemos que «El  
Clamor» hablara en broma, porque  
¿qué ha hecho? ¿dir cuentas de  
cantidades depositadas en una  
Junta para un fin benéfico? Con  
presentarlas, todos los que han  
contribuido tan contentos y agra-  
decido la molestia que la refe-  
rida Junta se toma, de una ma-  
nera gratuita y voluntaria en bien  
de sus sepajayles. Lo que es no  
entender una palabra de estos  
asuntos.

¡Nosotros que creíamos digno  
de alabanza el presentar cuéntas  
claras como la luz del día cuando  
se reclaman por los contribuyen-  
tes va á ser causa de disgustos!  
Seguimos creyendo, será una bro-  
ma.

RIPIO

Yo he visto á un rico ofrecer  
grandes sumas de dinero  
para la realizacion  
de un magnifico paseo.  
Mas... llegó la horrible hora  
de alfojar y el altanero  
no ha dado más que una excusa  
de esas de mal pagadero.

Prosa rimada

Pues señor, vaya una guesa  
Que se traen algunos tipos,  
Mandando como en las Rusias  
Puede mandar el Czar mismo.  
Y es lo peor que los talas  
Son excelentes amigos  
Y no hay modo de evadirse  
De tamaño compromiso,  
Yo soy dócil como pascos,  
Consecuente y hasta fino,  
Capaz de hacer un favor  
A un alcornoque ó á un risco,  
(Creo que el autoincensario  
Lo nuevo regularito)  
Pero no quiero exponerme  
Por satisfacer caprichos,  
A que al doblar una equina  
Puedan romperme el bautismo.  
Queréis que hable de política  
Local y de ocaquinismo?  
Que hable de administración  
Municipal y del fisco?  
Que hable de policía urbana,  
O bien de parasitismo?  
Pues que hable de esto el mundo  
Si le importa, que ni á tífos  
Me ocuparé de tal cosa,  
Mientras que conserve el juicio.  
Yo meterme por vosotros  
En tan grande laborinto!  
Tratar de tales infunijos  
Porque así es vuestro capricho?  
¡Jamás! Lo que puedo hacer,  
Porque como arriba digo,  
Soy, como siempre, es hablar  
De asuntos serios y dignos,  
Que edifiquen, que conforten  
El espíritu del siglo,  
Que necesitado á vida

De tan óptimo ejercicio,  
¿Toros es el gusto de...  
¿No me acordáis el...?  
Puedo id...  
En EL FERROCARRILICO  
A buscar...  
Que por pluvia usen un...  
Y con...  
De mover el...  
Cierto...  
Del talón...  
Que en la...  
Y del...  
Los mortíferos...  
Les destuyan su...  
Y si...  
No dais...  
Dajon...  
Y llamando...  
A las...  
Al favor...  
Desvergilencia...  
Y á la...  
Podría...  
De un...  
Si bien...  
Da para...  
X.

EN CUEVAS

Mi querido amigo Pepe: Consa-  
cuente con la promesa de escri-  
birte todos los dias, lo hago hoy  
sin ninguna tuya á que referir-  
me y sin cosa nueva que con-  
tarte respectos del estado de mi  
persona. En cambio seguiré mi  
relación de todo lo que veo y ha-  
go en esta Ciudad donde el tiem-  
po y el dinero se va como agua,  
y las palabras se desbocen como  
el viento.

Si yo fuera una persona nota-  
ble, de esas cuya vida interesa á  
todo el mundo, también constante-  
mente maravillado a mis lectores  
solo con darles un boletín diario  
de mis aventuras. Y es que nada  
hay sobre el globo que habita  
nos tan llevado y traído como  
mi pobre humanidad; nadie mu-  
da con tanta frecuencia como yo  
de lugar y compañía; nadie en  
fin me aventaja en lo frívolo, cu-  
rioso, aventurero, y anante á la  
novedad. Me dejaste hace tres  
semanas en un departamento de  
primera clase del Tren de la li-  
nea del Mediodía de Madrid, pa-  
ra trasladarme á esta Ciudad con  
el fin de admirar sus progresos.  
Ya estas enterado por mis an-  
teriores de una parte de ellos, y  
como no quiero abandonar esta  
sin describirte lo que aun encier-  
ra, lo hago convencido que pas-  
saras un buen rato con sus lec-  
tura.

Ya conoces las vías de comuni-  
cación que la unen con todos  
los puntos del Globo.  
También conoces aunque a la  
ligera sus fiestas de Semana San-  
ta, y ahora solo le falta conocer  
sus monumentos y el tipo de sus  
habitantes.  
Monumentos.  
La Iglesia de Nuestra Señora  
de la Encarnación, es de las pri-